

**MI HOMENAJE****GUAYO ROJAS, COMPAÑERO DE RUTA**

**F**uimos cachorros de la misma camada, discípulos de la generación que trajo la Facultad de Ciencias y un nuevo descubrir a Chile. Tú y Alejandro Cintolessi en el taller de Mario Luxoro. Yo, desde mi trinchera en el laboratorio de Björn Holmgren y luego con Juanco Martinoya, te vi valiente quemando naves y embarcándote en esta fantástica aventura que ha sido tu vida. Esa paradoja en que armonizan la entropía y el orden, tu intuición y tu lógica, la microcirugía con la astucia del viejo reparador de radios, la ciencia con el arte, el amor con la locura, y todas las antípodas que caben en tu historia. La salida de esta caja negra incompresible eres tú. Gitano de corazón, vagabundo del pensar y del vivir. Perseguido por insolente te asilaste en mi casa a tomar fuerza antes de escapar del temporal fascista, y ahora

que estás y no estás ya no se donde te escondes compañero. Pero aquí queda tu trabajo, tu descubrir valioso, las mil corrientes que sacaste de la oscuridad, y tus muchos discípulos que aprendieron esta brujería del descubrir a costa de amarte y odiarte y volverte a amar. En ellos queda tu legado mayor. Y en nosotros, aun sin saber dónde diablos te has metido, quedas tú, en esta amistad vieja y fiel que te sigue, te respeta, y te saluda desde siempre camarada.

**PEDRO VERDUGO**

Department of Bioengineering, University of Washington  
Friday Harbor, WA 98250, USA  
verdugo@u.washington.edu

Because of burocratic reasons not related to this journal, Professor Verdugo was forced to retire his scientific contribution. Nevertheless, this editor has allowed him to montain his prologe.